

"SI NO QUIEREN SABER LA VERDAD, QUE NO ME BUSQUEN"
Santa Teresita

Editado **Número 459**

por: FUNDACION MISERICORDIA DIVINA Asociación de laicos católicos
Casilla de Correo N° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

TERCER MILENIO

PARA ACERCARSE DIGNAMENTE

Ante la proximidad de la fiesta del Cuerpo y la Sangre del Señor, ofrecemos a nuestros lectores un breve comentario al respecto, extraído del libro Catecismo de los jóvenes, del Padre Carlos Buela, cuya claridad y sencillez servirá para que no nos desorientemos ante la avalancha de falsa doctrina que llena hoy muchas de nuestras parroquias, amenazando con cambiar los conceptos fundamentales de nuestra Fe por otros que nada tienen que ver con la salvación y llevan por el camino errado a quienes no conocen la Verdad de las enseñanzas de la Iglesia. Leamos y comparemos, aprendiendo a la vez.

Por las palabras de la Consagración -durante la Santa Misa- y la fuerza del Espíritu Santo, el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y en la Sangre de Jesús.

Jesús está presente bajo los accidentes de pan y vino, pero no de cualquier manera: «está presente verdadera, real y sustancialmente» (Concilio de Trento).

a. Presencia verdadera

Besamos nosotros la foto de algún familiar ausente o difunto porque de alguna manera con su figura está presente. Así saludamos a nuestra bandera porque ella simboliza a la Patria que, de algún modo, está presente en sus colores.

De esta manera **no** está presente Jesucristo en la Hostia Santa, sino que lo está de manera verdadera. Cuando vuelves del colegio y entras a tu casa, no besas el cuadro con la foto de tu mamá, sino que la besas a ella. ¿Por qué? Porque en la foto está meramente su figura, en cambio ella está verdaderamente presente tan sólo en el lugar donde se encuentra. Por eso cuando entras en una Iglesia lo primero que debes hacer es adorar a Jesús, verdaderamente presente en el Sagrario. En las imágenes está sólo su figura, por ejemplo, en el crucifijo. Por eso al entrar en una Iglesia, luego de santiguarte, lo primero que debes hacer es buscar el Sagrario. Junto a él hay una lámpara que está permanentemente encendida, llamada lámpara del Santísimo, porque tiene por finalidad indicar a todos: "Aquí está el Santísimo Sacramento, aquí está Nuestro Señor Jesucristo" y, ya que no podemos estar todo el día junto a Jesús -tenemos que dormir, comer, trabajar, etc.- esa lámpara nos representa a nosotros y expresa nuestro deseo de no separarnos jamás del buen Jesús. Luego de encontrar el Sagrario debes hacer la *genuflexión*, que consiste en doblar la rodilla derecha hasta tocar el suelo, reconociendo tu bajeza y adorando su grandeza. Es el saludo que siempre hay que hacer a Jesús presente verdaderamente en el Sagrario y hay que hacerlo al entrar, al salir y cuantas veces se pase delante de él.



b. Presencia real

Cristo está, pues, verdaderamente presente. Pero hay algo más. Decimos con la Iglesia que está realmente presente. ¿Qué quiere decir *realmente*? Pongamos un ejemplo. Puedo ahora imaginarme que ha entrado un ladrón en casa; ese ladrón de alguna manera está presente en casa, a lo menos en mi imaginación, ya que de hecho empiezo a tener miedo, a transpirar, me tiemblan las piernas, se aceleran los latidos del corazón, pero esto sólo

sucede en mi imaginación; en realidad no hay ningún ladrón en casa. **No** está así Cristo presente en la Eucaristía, en la pura imaginación. Está presente, no porque yo así lo crea o me lo imagine sino porque

realmente lo está. Prescindiendo de mi fe o de lo que considere mi entendimiento, al margen de mi espíritu y de toda sugestión, Cristo se encuentra realmente presente bajo la apariencia de pan y vino, porque Él así lo ha dicho y la Iglesia Católica así lo enseña.

c. Presencia sustancial

Cristo está, pues, verdadera y realmente presente. Pero esto no es todo. Está también presente de manera sustancial. Para entender esto pongamos otro ejemplo. Por el hecho de que una usina eléctrica produce la electricidad que consume la lámpara que me ilumina, de alguna manera esa usina está presen-

CICLO DE CONFERENCIAS GRATUITAS 2000

EL STRESS Y LA ALIMENTACIÓN

Un nuevo concepto en el tratamiento de la Obesidad

DOMINGO 2 DE JULIO

9:00 HORAS

Salón "Santa Filomena"
Calle 153 entre 27 y 28, Berazategui

ENTRADA LIBRE

AUSPICIAN:

CENTRO MEDICO
DOCTOR **MERCIEL**

FUNDACIÓN
MISERICORDIA DIVINA

PARA RECORDAR ESTA SEMANA

JUNIO

- S. 24** Nacimiento de San Juan Bautista.
D. 25 CORPUS CHRISTI.
L. 26 San Pelayo.
M. 27 San Cirilo de Alejandría.
Mi. 28 San Ireneo.
J. 29 Santos Pedro y Pablo.
V. 30 SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.
ABSTINENCIA.

te aquí en mi habitación. Está presente en sus efectos, pues gracias a ella tengo luz. Algunos herejes dijeron que Cristo estaba presente tan sólo de esa manera en el Sacramento Eucarístico, por los efectos buenos que el alma recibe: cuando uno comulga se hace más bueno, más amable, se fortifica el alma, como si sólo recibiésemos una fuerza o poder que procede del cuerpo glorificado de Cristo (que está en el Cielo) y no recibiésemos la misma sustancia del cuerpo glorificado de Cristo presente en la Eucaristía. Ahora bien, nuestra fe nos enseña que Cristo está presente no sólo por los efectos buenos que produce en nuestra alma -como la usina en la lámpara- sino que está presente sustancialmente. No sólo iluminando sino como fuente de toda luz: «Yo soy la luz del Mundo» (San Juan 8, 12). Después de la Consagración, Jesús permanece realmente presente en la Eucaristía bajo las apariencias del pan y del vino y se nos ofrece en alimento para sostener nuestra vida de hijos de Dios.

d. Modo en que se hace presente

Nuestro Señor Jesucristo está presente verdadera, real y sustancialmente, bajo el aspecto de pan y vino, por convertirse la sustancia del pan y del vino en su Cuerpo y su Sangre. Este tránsito o paso de la sustancia del pan y del vino que desaparece totalmente para convertirse en el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo se llama: *Transubstanciación* (tránsito o paso de una sustancia a otra). Permanecen los accidentes, también llamados apariencias o especies, a saber: el olor, el color, el sabor, el gusto, el tamaño, el peso, la medida, la figura. Lo único que se convierte es la sustancia. De tal manera que con nuestros sentidos, la vista, el olfato, el tacto, el gusto, seguimos viendo, oliendo, tocando, gustando lo mismo después de la Consagración que antes de ella, porque las especies no cambian. Lo que cambia es la sustancia.

E) La Eucaristía como Sacramento

Cuando recibimos a Jesucristo bajo la apariencia de pan y vino decimos que recibimos la Comunión, porque al recibir a Jesús nos unimos a Él muy íntimamente y también nos unimos más que antes con todos los católicos que están en gracia de Dios. Comunión quiere decir *común unión*: de nosotros con Cristo y con nuestros hermanos.

Por la fe y la Comunión nos unimos a Jesús para vivir por Él y nos hacemos hermanos entre nosotros. Jesús dijo:

«El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna y Yo lo resucitaré en el último día».

a) Disposiciones para recibir la Eucaristía

Para recibir a Jesús en la Comunión, nuestra alma debe estar limpia de todo pecado grave. Si hemos cometido pecado grave o mortal antes de comulgar debemos confesarnos. No basta con estar arrepentidos. Quien teniendo pecado mortal se acerca a comulgar comete un horrible sacrilegio; por eso *«el que coma el pan o bebe la copa del Señor indignamente tendrá que dar cuenta del Cuerpo y la Sangre del Señor. Que cada uno se examine a sí mismo antes de comer este pan y beber de esta copa; porque si come y bebe sin discernir el Cuerpo del Señor, come y bebe su propia condenación. Por eso, entre vosotros hay muchos enfermos y débiles y son muchos los que han muerto»* (1 Corintios 11, 27-30).

No debemos comer ni tomar nada -excepto agua- desde una hora antes del momento de la Comunión. Así hacemos para mostrar nuestro respeto por el Señor. Hay que saber a quién se va a recibir y acercarse a comulgar con devoción.

PEQUEÑO KAMI

-¡Adelante!

La puerta se abre y deja perfilado en medio de la luz que penetró por ella, un pequeño, pobrementemente vestido, pero en estado horrible por la lepra que le cubre de pies a cabeza.

El misionero se levanta del rústico asiento en que rezaba el breviario y va hacia la puerta.

-¡Hola, Kami! Entra a la cocina, que allí tienes tu desayuno.



Y el pequeño Kami dirige al misionero una mirada llena de ternura y va en dirección del sitio indicado. Esta escena acaecía en la remota India.

El misionero, venido de la noble España a evangelizar para Cristo a los pobres paganos, habitaba una cabaña de paja junto a la cual otra más grande servía de iglesia, y una anexa de cocina y comedor. Estaba solo cuando llegó allá, pero su amigo y confidente Jesús, había poco a poco atraído a su lado muchas almas que eran ya, no negros carbones de la hoguera del paganismo, sino diamantes hermosísimos de la corona de Cristo Rey. Entre esas almas estaba Kami. Abandonado por sus padres en estado miserable, lleno de lepra, había sido el predilecto para el corazón del apóstol de Cristo. Kami encontró en el misionero un amparo, un hogar y sobre todo un padre. Se había hecho cristiano; leproso del cuerpo era un ángel en el alma...

CONTINUARÁ

Maravillas de nuestros Santos**SANTA COLETA**

Nota 2

AGUA MILAGROSA

Donde fue construido el monasterio, no se podía hallar ninguna huella de agua. En vano intentaron abrir un pozo en diversos lugares. Tenían que ir por el agua a la fuente pública. Al fracasar los medios humanos, Santa Coleta acudió a la oración.

Un viernes de Cuaresma, súbitamente, experimentó una iluminación interior. Durante la Santa Misa se le reveló el lugar exacto donde se podía encontrar el manantial. Terminada la Santa Misa, dio orden de cavar. Los obreros, pese a su incredulidad, atacaron la roca y al poco tiempo «*brotó una fuente de agua, la mejor del pueblo*», inagotable y no pocas veces milagrosa.

FRENTE A LA MUERTE

Una novicia, atacada por una enfermedad mortal, fue confiada a una religiosa con la expresa recomendación de llamar a Santa Coleta cuando la enferma entrase en agonía. Lamentablemente la enfermera, debilitada por la fatiga o a causa de una negligencia, cayó pesadamente en el sueño durante el cual la novicia murió. Santa Coleta, hondamente apenada, reprochó a la enfermera su infidelidad y le anunció: «*Ya que no has obedecido a mis órdenes, te aseguro que morirás sola y ninguna de las hermanas estará presente en tu muerte*». Tiempo después cayó enferma y perdió el conocimiento y el habla. Santa Coleta tuvo compasión y le alcanzó la gracia de recibir los santos Sacramentos. Poco después, a pesar de la vigilancia de las religiosas, murió en total soledad. Todas las hermanas quedaron atónitas y valoraron aún más la santa obediencia.

EMBARAZO DIFÍCIL

La esposa de Juan Maillardet, embarazada, estaba en trance de perder la vida y la de la criatura por un parto difícil. Santa Coleta rezó por esta intención y luego anunció a los familiares que no se preocuparan, pues tendría un feliz alumbramiento. Efectivamente, llegado el instante esperado, la criatura vino al mundo sin complicaciones para ella ni para su madre.

AYUDA OPORTUNA

Juan Courault durante un viaje, al atravesar un río crecido, fue arrastrado por la corriente tumultuosa y desapareció bajo las aguas. En ese supremo instante de miedo y desesperación, invocó la ayuda de Santa Coleta y, milagrosamente, se encontró en la orilla sano y salvo. Un día, Santa Coleta expresó al mismo Juan Courault el deseo de ver a todos sus hijos. Juan manifestó sus esperanzas sobre cada uno de los hijos, pero la Santa cambió todos sus planes y señaló que los primeros serían religiosos. Sólo guardó silencio ante el último, al que miraba con tristeza. Años más tarde, ese muchacho en la flor de la adolescencia cayó gravemente enfermo. Acudieron a Santa Coleta, que sólo tuvo palabras de resignación. Al morir el joven, la sierva de Dios los consoló diciendo que si el muchacho hubiera vivido, se habría condenado y que ella misma pidió se adelantase su muerte como una

gracia de misericordia del Señor, antes que cometiera los graves pecados que lo llevarían al infierno.

PROFECÍA CUMPLIDA

En 1418 el padre dominico San Vicente Ferrer visitó a Santa Coleta. La Santa le dijo: -*El Señor me ha confiado que antes de que pasen dos años, le abrirá las puertas del Cielo*». -*¡Antes de que pasen dos años!* -exclamó San Vicente, y añadió: -*¿En España? -¡No, en Francia!*- contestó Coleta. El 5 de Abril de 1419, San Vicente Ferrer moría en Vannes (Francia), sin haber vuelto a ver a su querida España.

RESURRECCIÓN

El padre Claret, franciscano de Dole, había muerto y en pleno funeral resucitó, gracias a las súplicas de Santa Coleta. Vivió largos años cantando la misericordia del Señor y su gratitud a la Santa. Él asistirá a la sierva de Dios en su agonía.

LA HIJA SALVADA

Había entrado en el monasterio una joven de excelente disposición, pero cuyo corazón estaba carcomido por unos pecados que no se atrevía a confesar. Ni la profesión ni las oraciones ni las austeridades la animaron a volcar su torturante angustia en la Confesión. Esa religiosa murió durante una ausencia de Santa Coleta, que se hallaba en Besanzón. La sierva de Dios experimentó un lacerante dolor, porque le fue revelado que su hija espiritual murió en estado de pecado mortal. Inmediatamente envió un mensajero a Poligny y ordenó la suspensión del entierro hasta su llegada. Apenas llegada a la capilla del monasterio donde se velaba a la difunta, se postró en tierra con gran abundancia de lágrimas y presentó al Señor su apremiante oración. El Señor resucitó a la hermana la que, en medio del estupor y de la expectativa de los presentes se levantó del ataúd, adoró al Señor Sacramentado, se acercó al confesionario y, después de haber conocido los horrores del infierno, sintió que en su alma entraba el rocío de la Misericordia de Dios. Más tarde, la resucitada se dirigió a los presentes para decirles que, gracias a las oraciones de Santa Coleta, Dios acababa de revocar su sentencia de condenación. Brindó a su Madre abadesa una sonrisa de celestial gratitud, retornó al ataúd y volvió a recostarse en la paz del Señor.

Estos son algunos ejemplos que nos animan a seguir con Fe el camino de la santidad donde tantos otros, como Santa Coleta, han dejado sus huellas en medio de sacrificios y lágrimas para alcanzar el premio de la Gloria celestial. Dios nos alcance la gracia de querer y poder imitarlos.

**¡TODAS LAS SEMANAS PUEDE
TENERLO EN SU HOGAR!**

Suscríbese GRATUITAMENTE a:

**EL SEMANARIO
DE BERAZATEGUI**

Versión Digital

por e-mail a:

fundacion@santuario.com.ar

Vida de Fray Mamerto Esquiú



Cuando Mamerto llegó a los 19 años, falleció su padre, don Santiago, llenándolo de dolor por la pérdida del que fuera su más grande apoyo. Buscando ayudarlo, el superior del convento le propuso ingresar a la cátedra de Filosofía, para lo cual debería presentar una tesis en latín.

El resultado fue inmejorable y su trabajo fue aprobado. Así comenzó a dictar cátedra en Filosofía. Pero no se conformó solo con esto, ya que siguió estudiando a la vez y en sólo tres años más ya dictaba también clases de Teología mientras se acercaba el momento de ser ordenado.

CONTINUARÁ

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

190

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA FAMILIA CATÓLICA

Educación de los hijos

En la aplicación de la ley natural en el programa de educación de los hijos existen dos errores peligrosos que se deben evitar:

- 1.- La omisión de cualquiera de los artículos de la ley natural.
- 2.- La abdicación voluntaria de algunos de ellos.

1.- LA OMISIÓN

Dejar u omitir el formar al niño en alguno de los aspectos de su vida es dejar lagunas en la educación que forjará su carácter. Por distracción, pereza, olvido o negligencia no se debe dejar de modelar a los hijos en el buen sentido de las cosas morales: será la humildad, los buenos modales, la discreción, la urbanidad, etc; sin ellos, el niño crecerá

quebrantando las virtudes que dan dignidad al hombre y será un adulto grosero, vanidoso, indiscreto, etc.

2.- LA ABDICACIÓN

Esta conducta significa dejar de enseñar determinadas normas con deliberada voluntad.

“Dejemos que Pedro coma como un glotón todo lo que quiera -diría el padre- con tal que trabaje y llegue a tener una buena posición”.

“Dejemos que Lidia sea provocativa en el vestir, o poco recatada siempre y cuando no tome la costumbre de mentir”, diría la madre.

No tiene derecho ningún padre ni ninguna madre a sacrificar la templanza con tal de lograr el trabajo o la virtud de la castidad para alcanzar sinceridad.

Si así lo hacen, son culpables frente a Dios y deberán rendir cuentas de la misma manera que un comerciante robara en el precio de una mercadería, siempre que otra tuviera su justo valor.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

**Visite el
“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”
...y volverá a su hogar con la paz en el corazón...**

**Calle 153 entre 27 y 28
Ciudad de Berazategui
Provincia de Buenos Aires
ARGENTINA**

**Horario de visitas
y atención:**

**TODOS LOS DIAS DE
15:00 a 16:00 HORAS**

**El 13 de cada mes SOLEMNE
PROCESION con la Imagen
Milagrosa de “María Rosa Mystica”
abierto desde las 8:00 horas**



Colectivo	Ramal
98	3
98	5
219	3
603	1-M-6-7-4

Cómo llegar al Santuario de Jesús Misericordioso

